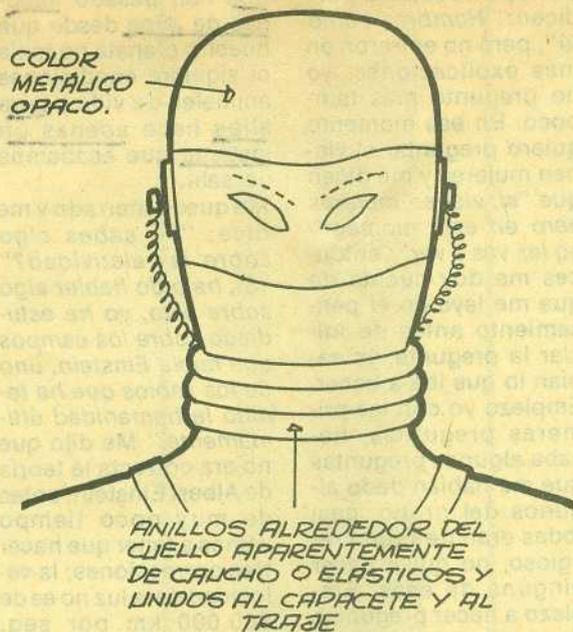
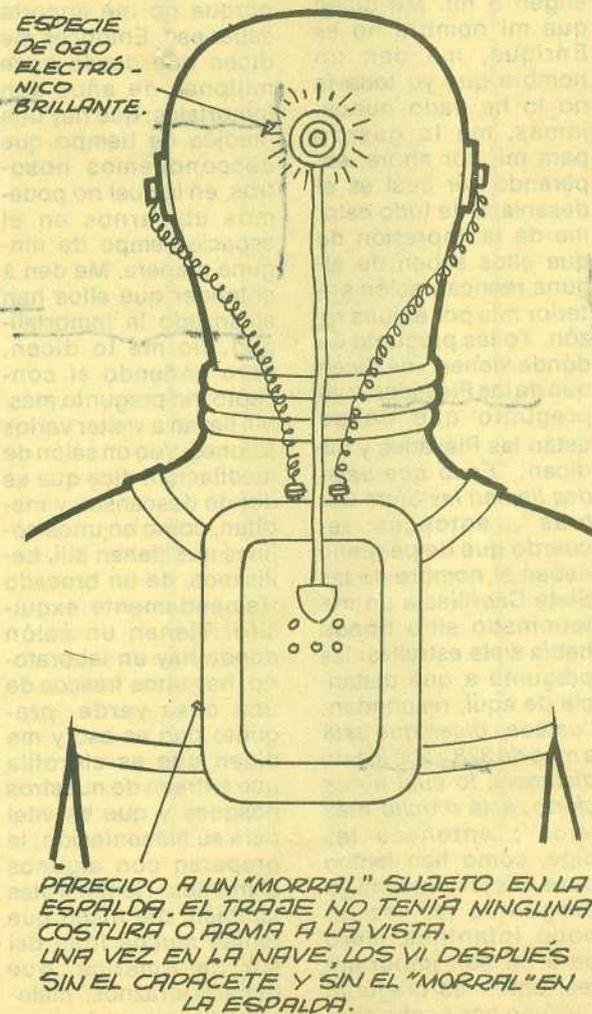


verlo. Entonces me ubiqué y me dijo que iba a sentir una pequeña molestia. En ese momento la nave se vino hasta acá y lanzó un rayo de luz. Sentí unos cosquilleos tremendos y unos golpecitos en toda la piel y la cabeza, sentí como agujas que me picaban. Me quedé recto y empecé a ascender; cuando veo que voy dejando los árboles abajo pensé, qué tal si me dejaran caer. Iba solo, ascendiendo como en un ascensor. Me rodeaba como una aureola amarilla, me daba la impresión de que era sólida porque cuando iba así, traté de tocar eso con las manos y toqué, daba la impresión que era como crystal, sólido. Simplemente pensé que era energía; yo no vi cristal, no vi nada; pero yo toqué la luz y sentí que era sólida, sentí el golpe de las uñas. Luego se abrió una compuerta y veo todo el panel abierto; se cierra la compuerta. Al momento entran los otros dos y se sonríen. Los veo, se quitan el capacete y les veo las caras, que me habían hecho en el desplazamiento. Me piden la esfera, se las entrego y me dicen: "Quédate aquí, quítate tu ropa". Entonces me quito todo, ellos abren una puerta automática y entran, se abre una compuerta lateral, como una ventana, y me miran sonrientes, oigo la voz que dice: "No tengas miedo, va a entrar un poco de humo, pero es necesario, no tengas miedo". A pesar de eso asocié inmediatamente a los nazis que envenenaban a los judíos. No sé de dónde sale el humo, pero penetra y me da un olor como de limón. Dura sólo un minuto porque lo chupan de alguna parte, del piso, o de las orillas del rectángulo, donde yo estaba, y desaparece. Entonces

## DE FRENTE CAPACETE CON VENTANILLA



## DETRÁS.



empiezo a ver que no veo sombra de mi cuerpo por ninguna parte y pensé: ¿de dónde sale la luz? No vi bombillas, no vi lámparas, no vi de dónde salía, no vi sombra. Me dijeron que me pusiera otra vez mi pantalón, mi camisa y todo, entonces me dejé el suéter puesto, dejé la ruana y el sombrero a un lado. (Ruana es una especie de abrigo como los que usan los indígenas en el Alto Perú, es un poncho, estilo poncho americano, de lana.) Me quedo solamente con el suéter y me abren una compuerta; me dijeron: "Ahora sí puedes seguir"; me explicaron que era para limpiar todo, cualquier microbio que trajera de la Tierra.

Entro al primer compartimiento que me abren y están cuatro personas sentadas esperándome; entonces llega el primero y me dice: "Enrique, ¿cómo estás?" Y me da la mano, me da la mano como nosotros nos saludamos, y entonces le digo: "Qué tal, ¿cómo está, hermano?" El otro me dice: "Le voy a dar la mano. Este es el comandante". Me da su nombre, Cramish; se levanta, le voy a dar la mano y me da unos golpes en ella. Todos me saludan igual, el único que no me dio la mano fue el primero que me dijo: "Hermano Enrique"; entonces me volteo y me dice: "Yo soy Ciril". Entonces yo le digo: "¿Qué tal Ciril, ¿cómo estás, Ciril?" Me dice: "Yo soy Ciril, Ciril Weiss. Recuerdas en 1969 en Caracas, Venezuela, a la entrada del teatro, el amigo tuyo que tú me hablabas". Entonces le dije: "¡Ciril Weiss! Pero estás un poco cambiado. ¿Y tú qué haces aquí?" Y me dice: "Es que yo soy uno de los tripulantes de la nave". Me asombro terriblemente. "Estábamos

contactándote, hace 8 años que estamos siguiéndote." Comprendo ahora por qué me dio la mano como hacemos los terrícolas. Entonces me presenta a otros, había uno de nombre Cramacán, otro de nombre Krululá, Krenza, y entonces me dice que su nombre no es Ciriles Krhisnamerk. Me da la sensación que Krhisnamerk es hindú, me suena hindú. Todos hablaban en forma telepática menos el que me habló primero, que me hablaba en forma parlante, en perfecto castellano, y era amigo mío. Me siento allí a una mesa, como de cristal, con sillas como de plástico, como una apariencia de cuero el tapizado y no observo más para poder verlos bien. Se me antoja en ese momento que todos eran iguales; les puedo ver los dos buzos que tienen ellos, unos lo tienen plateado y otros color de coca-cola, y hay otros que lo tienen color plomo opaco, pero con guantes anaranjados, totalmente, y las botas anaranjadas. Entonces uno de ellos se quita los guantes; puedo verles las manos perfectamente, veo las caras que son bellísimas, no tienen pecas, no tienen lunares, limpias como la de un niño; el pelo largo, lacio totalmente, hasta los hombros, de vez en cuando uno de ellos lo sacude, otro se lo alisa con las manos, muchos de los ademanes que nosotros hacemos normalmente. Cramacán me dice que él es el comandante de la nave, que son doce los tripulantes; un contacto perfectamente preparado para un acontecimiento que va a vivir la raza humana, están buscando contactos asiduamente y utilizando sujetos que pueden servirles a ellos claramente para esta divulgación que se va a

empezar a dar en la Tierra. Entonces pregunto qué tipo de sujetos y me dicen: "Hombres como tú", pero no entraron en más explicaciones, yo no pregunto más tampoco. En ese momento quiero preguntar si vienen mujeres y me dicen que "sí, vienen mujeres pero en este momento no las vas a ver"; entonces me doy cuenta de que me leyeron el pensamiento antes de iniciar la pregunta, ya sabían lo que iba a hacer. Empiezo yo con las primeras preguntas, llevaba algunas preguntas que me habían dado algunos del grupo, casi todas eran de orden religioso, no quise hacer ninguna de éstas. Empiezo a hacer preguntas de cómo se van a ir dando los acontecimientos y por qué me eligen a mí. Me dicen que mi nombre no es Enrique, me dan un nombre que yo todavía no lo he dado nunca, jamás, me lo guardo para mí, por ahora, esperando ver cuál es el desenlace de todo esto; me da la impresión de que ellos saben de alguna reencarnación anterior mía por alguna razón. Yo les pregunto de dónde vienen, me dicen que de las Pléyades, y yo pregunto que dónde están las Pléyades y me dicen: "Es lo que ustedes llaman las Siete Cabras", entonces recuerdo que de pequeño daban el nombre de las Siete Cabrillas a un determinado sitio donde había siete estrellas; les pregunto a qué distancia de aquí, responden: "ustedes dicen que está a más de 328 años luz de distancia, lo cual no es cierto, está mucho más lejos"; entonces les digo, cómo han hecho para viajar; les hago preguntas tal vez un poco infantiles, pero para mí son importantes; entonces pregunto "¿Cómo han hecho para

viajar tanto tiempo?", y me dicen que para nosotros han pasado millones de años desde que nuestro planeta no tenía ni siquiera condiciones animales de vida y para ellos hace apenas un instante que acabamos de salir.

Me quedo aterrado y me dice: "Tú sabes algo sobre la relatividad?" "Sí, he oído hablar algo sobre esto, yo he estudiado sobre los campos que habla Einstein, uno de los sabios que ha tenido la humanidad últimamente." Me dijo que no era correcta la teoría de Albert Einstein; antes de muy poco tiempo vamos a tener que hacer tres correcciones; la velocidad de la luz no es de 300.000 km por seg. como nosotros creemos, es mayor. Tampoco entro en detalles porque no me importa saber eso. Entonces me dicen que desde hace millones de años son inmortales; que hay una medida de tiempo que desconocemos nosotros, en la cual no podemos ubicarnos en el espacio-tiempo de ninguna manera. Me dan a entender que ellos han alcanzado la inmortalidad, no me lo dicen, pero entiendo el concepto, no pregunto más. Me llevan a visitar varios salones. Veo un salón de meditación, dice que es donde descansan y meditan, como en unos cojines que tienen allí, bellísimos, de un brocado tremendamente exquisito. Tienen un salón donde hay un laboratorio, hay unos frascos de una cosa verde, pregunto qué es eso y me dicen que es clorofila que extraen de nuestros bosques y que es vital para su alimentación; la preparan con algunos alimentos. Tienen frutas también, me dicen que toman mucha fruta del sur de América, que toman duraznos, melocotones, porque les gus-

tan mucho y que ellos se llevan muchas frutas, maíz, trigo, arroz, pero entonces para poder compensar lo que ellos se llevan, dan una radiación a la tierra y a las matas, así aceleran el proceso y vuelve a salir a las horas el fruto que ellos se han llevado ya, por medio de una ionización; eso me asombra y no puedo entenderlo muy bien; dan esa radiación que acelera el crecimiento y la maduración, lo que ellos se llevan está a las horas otra vez allí. Eso es una cosa increíble. La clorofila dicen que es vital en su alimentación. Sé entonces otra cosa: ellos son una especie de ingenieros biólogos que controlan el patrón genético y por medio de procesos de constanciación (así lo llaman), pueden mantener siempre vivo todo el proceso celular, no envejecen nunca. Esto demuestra una vez más que han alcanzado la inmortalidad, y que la vejez no es más que una enfermedad.

Me dicen que ellos están aquí en una misión; ellos pertenecen a una civilización hermanada con otras en donde se han dado órdenes específicas para el planeta Tierra, empiezo a asociar que nosotros estamos siendo dirigidos indirectamente y que hay ciertos grandes hombres que han pasado por toda la civilización, los llamados maestros, algunos llevados a la divinidad, que han tenido contacto con extraterrestres. Me quedó la gran sensación de que estos grandes hombres han pasado por aquí y que han sido enviados en una misión especial para nuestra evolución en nuestro planeta. Entonces el comandante Cramacán me permite visitar la sala de mandos y veo grandes mapas electrónicos en la pared,

veo la campana grande que vi enfrente, que era como una cúpula verde, y veo a tres hombres sentados; en el momento que llego se levantan y me voltean a ver a la vez, o sea que parece que recibieron una orden telepática, y todos me saludan, me hacen una pequeña venia y siguen otra vez su trabajo en los paneles de la nave.

**-¿En la parte de arriba?**

-En la parte de arriba, en el tercer piso es donde se hallaban los controles; observo, miro a todos, no se dan por aludidos, los tres hombres siguen trabajando. Veo los mapas y me llevan allí y me explican: son mapas cósmicos; los veo y no entiendo nada, veo lucecitas, mueven palancas en un panel y empiezan a formarse luces como de neón, de varios colores. Me dio la impresión de que había alfileres grandes, como nosotros tenemos en los mapas, pero estos alfileres son de luces de colores, entonces tienen varios colores, hay líneas definidas y otras indefinidas, se presentan como galaxias, como nebulosas, me dicen que ellos tienen intercambio con muchos miles de planetas habitados en los que hay perfectamente intercambio cultural, tecnológico y científico. O sea que ellos han alcanzado un grado tremendamente evolutivo espiritual, científico, una combinación perfecta, y realizan permanentes intercambios. Les digo que cuáles planetas y me dicen que no es necesario, que yo no voy a conocer sus nombres. Me dicen que donde están todas estas luces es donde hay intercambio, estos de aquí están en vía de exploración y estos otros todavía están muy atrasados, los tenemos en el mapa pero nos faltan millones

de años para entrar en contacto con ellos. Todo eso me confirma una vez más que son inmortales.

**-¿Es decir, ellos tienen la sensación de tiempo?**

-Hablan de millones de años. Deben tener la sensación de tiempo o me la estaban transmitiendo así para que yo pudiera entender algo, posiblemente, por eso no pude ubicar bien cuando hablaron de la relatividad. Es más, me dijeron que nosotros íbamos a vivir la Tercera Guerra Mundial, que ellos sabían exactamente la fecha en que iba a comenzar; querían que todos los hombres nos uniéramos en un solo pensamiento para buscar la paz de todo el planeta sin hacer un distinción de razas, credos y religiones; que en los próximos años íbamos a hacer el descubrimiento más grande en la Historia del Planeta, el descubrimiento de Dios, y la creencia final sin rodeos de lo que es Dios. "Cómo es posible, si nosotros creemos en Dios". "Ustedes no han creído nunca en Dios en una forma normal"; esa fue la respuesta. Nosotros nunca hemos creído en Dios en una forma normal y se me antojó creer en ese momento que nosotros estábamos como desviados precisamente de esa situación. ¿Cómo era realmente que se podría encontrar en estos años el verdadero valor de lo que es Dios? Ellos lo llaman el Gran Innominado, prefieren no nombrarlo. Me dijeron que teníamos que partir de adentro hacia fuera, y que todo lo demás se dará por añadidura. Entonces empecé a entender perfectamente que la búsqueda de Dios nosotros la hemos hecho externa cuando realmente está en nosotros, y el reino

de Dios está en cada uno de nosotros. Eso es lo que debemos encontrar primero para poder vivir en paz y en comprensión con todos los hombres. Eso me pareció muy claro. Me dijeron que ellos son en cierto aspecto emisarios de unas entidades superiores a ellos y que habían sido los destructores de Sodoma y Gomorra. Esto me causó una sensación extraña: dije: "Cómo pueden ser ustedes jueces, cómo pueden ustedes destruir una nación donde hay tantos miles de personas, inclusive inocentes". "No puedes entenderlo ahora, trataremos de explicarte, nosotros somos los emisarios de esas fuerzas superiores que rigen el cosmos, y cuando se nos da una orden nosotros la cumplimos, y el caso de Sodoma y Gomorra fue exactamente eso, se enviaron los emisarios, se preparó la gente, no entendieron o no creyeron o no pudieron saber qué era lo que estaba sucediendo sobre sus cabezas; llegó a la hora cero y tuvo que ser destruida". Me doy cuenta que ellos pueden ser los emisarios de que tanto se habla en la Biblia; los ángeles, los ángeles destructores; entonces pensé: "Cómo podían ser jueces!", y dijeron que yo no podía entender y no entraron en mayores detalles; yo tampoco quise saberlo. Para mí no tenía ninguna importancia en ese momento saberlo. Para mí no tenía ninguna importancia en ese momento saberlo, porque había otras cosas. Me dieron la fecha de la iniciación de la Tercera Guerra Mundial, me dijeron que ellos también habían sido los inspiradores y consultores de las grandes pirámides, en donde se habían dado muchos años de historia de la Tierra. En

el futuro y no antes de dos años, van a encontrar dos ciudades en Sudamérica en donde están los escritos del origen de las razas terrestres, cómo han llegado aquí, cómo se ha escrito esa historia, el porqué han sido ustedes pasados aquí, cómo han sido sembrados y cómo se ha ido desarrollando todo.

**-¿Te dieron una fecha de la Tercera Guerra Mundial?**

-Me dieron una fecha y me dijeron que esa fecha la podíamos aplazar por tres o cuatro años, que únicamente el hombre y nadie más que nosotros mismos, podíamos detenerla, que no había nadie más que pudiera hacerlo, porque ellos no podían intervenir ni coartar el libre albedrío de una civilización como la que se desarrollaba aquí. Todo eso quedó para mí muy claro, ellos hablaban y me daban la impresión de que yo todo lo entendía sin muchas explicaciones, no tenía que preguntar dos veces. Entonces todas las cosas que para mí eran importantes las entendía rápidamente, las cosas que no tenían ningún valor para mí en ese instante (saber cómo habían hecho para viajar millones de años en el tiempo) me tenían sin cuidado.

**-¿Estabas viajando dentro de la nave o estaba detenida?**

-Cuando yo estaba allí, precisamente, les pedí si podíamos viajar, y me dice: "Ya estamos viajando, desde el mismo instante en que tú entraste empezamos a viajar". Me llevaron a un panel especial que había, como un gran telescopio, y me asomé y me dio la impresión de que me iba a salir por él, entonces sentí una sensación extraña en aquel momento: como yo estaba quieto y estuve ca-

minando, y no sentí ninguna aceleración, creía que la nave estaba quieta todavía; no, ya estábamos viajando, y dentro no se siente el menor ruido, no se siente el menor movimiento, nada; me sentaron frente a un panel y lo abrieron, entonces me dijeron: "Esta es tu casa". Estábamos ubicados tal vez a 5.000 o 10.000 metros de altura, no sé, y la enfocaron por medio de un telescopio, digo yo que es electrónico, tiene que ser algo mucho más avanzado que un telescopio electrónico, atraviesa las paredes, los metales, y vi a mi familia entregada al sueño. El perro me detectó y empezó a ladrar.

**-O sea, ¿esta casa?**

-No, en ese entonces vivía en el Sur. Me quedé aterrado. Entonces les pedí que si podían hacer otro movimiento, entonces ahora sí la nave se empezó a desplazar. Hasta ese momento estaba quieta encima de mi casa. Empezó a desplazarse y vi dos de las grandes avenidas, vi los autos, vi la gente; ya era avanzada la noche, habíamos hablado mucho tiempo, habían pasado seguramente dos o tres horas, y entonces fue cuando quise ubicar el tiempo que yo tenía y miré y vi que eran las 8 y 25 en mi reloj, entonces Krhisnamerk me dijo: "Ese reloj no te va a funcionar hasta que no salgas de nuestra nave", y se rió. Entonces yo le dije cuál es el efecto. "Precisamente cuando caiste dentro del campo de energía nuestro, se paró, entonces ya no volvió a funcionar más el reloj". Entonces ellos tienen una noción diferente del tiempo nuestro porque yo no les vi relojes ni compases ni nada de eso; él se sonrió simplemente, ya no hablé más del asunto y lo dejé quieto, no quise moverlo para poder ubicar

cuánto tiempo iba a estar a bordo. En ese momento no me interesaba el tiempo que me iban a llevar, ni nada. Todas las preguntas se desarrollaron alrededor de eso, y me dijeron algo que afecta a todas las religiones que en este momento no puedo decir. Tiene algo que ver con la carta de Fátima, y ellos lo saben perfectamente bien, muy claro. En aquel entonces lo supe y entonces vi ya algo que había aprendido yo en la Iglesia Mormona, vi algo que están aprendiendo los hombres a través de los grandes iniciados, y me di cuenta de una gran verdad, oculta en el corazón de todos los hombres pero que nunca ha salido, está quieta ahí, esperando que algún hombre la mueva, la active, y entonces me di cuenta que la verdad más importante de todos los hombres está oculta en cada uno de nosotros, entonces no nos la puede revelar ningún guía espiritual, no nos la puede revelar ningún maestro, no nos la puede revelar ningún hombre sino nosotros mismos. Eso es precisamente la cosa: más importante en esta época que nosotros estamos viviendo. Entonces durante este tiempo sentí la necesidad de comer algo y hablé un montón de cosas que me venían a la mente; y me dieron una especie de barra de chocolate, estaba como en un plástico; la abrí, la mastiqué y me supo a "sabajón" (una especie de licor que venden aquí en Colombia, de muy buen sabor) y ya no tuve más hambre. "Nosotros tenemos aquí algo que te podemos dar, que es muy importante". Me entró un calor en todo el cuerpo. "Vas a comer algo muy interesante y te va a gustar mucho". Trajeron una especie de

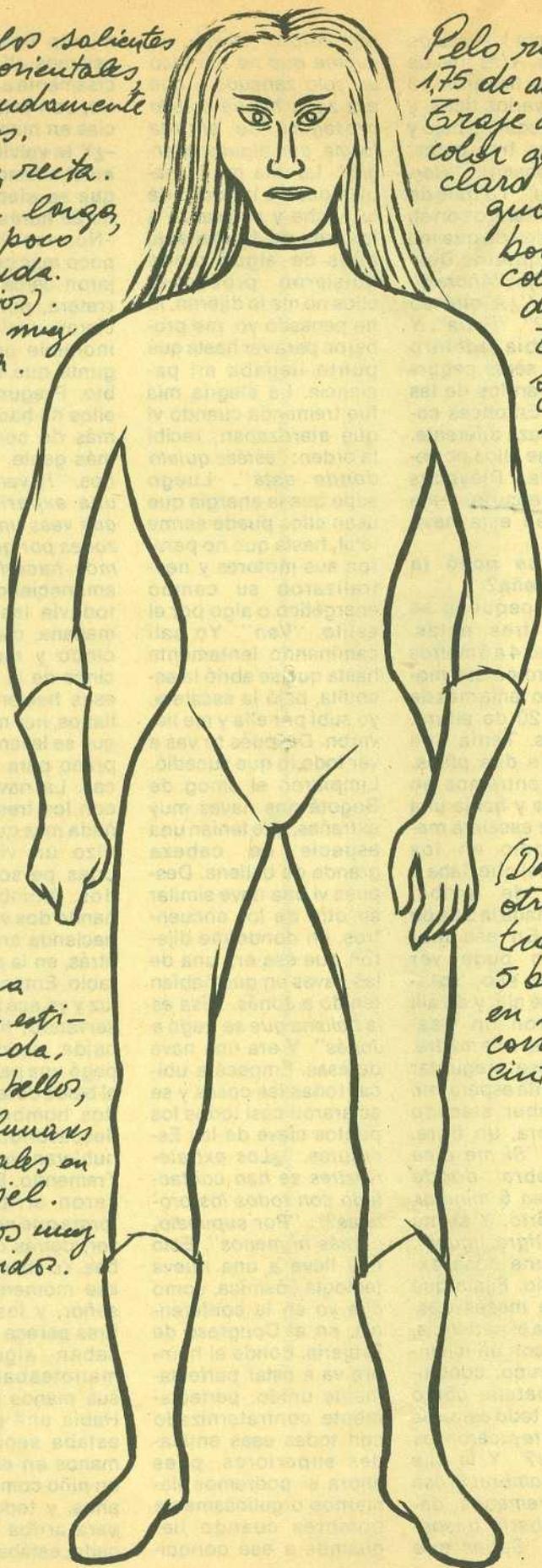
capullo como un pétalo, parecía más bien una trispeta (trispeta es eso que hacen de maíz, que le echan sal y que queda blanco como una palomita de maíz), tenía el tamaño de una trispeta, bastante grande. "Cómelo". Mordí, lo eché a la boca, y enseguida sentí una sensación tremenda, también de calor. En ese momento pensé que podía estar drogándome. Ciril, Krhisnamerk, me dice: "Tú sabes cómo se llama esto". "Lo ignoro totalmente". "Con esto fue que alimentamos al pueblo judío durante 40 años en el desierto". "¿El maná de que hablan las Escrituras?". "Ni más ni menos, estás comiendo maná, y eso te va a quitar por 24 horas el hambre y la sed; es de un poder energético tremendo; está preparado por nosotros". Entonces en mi cabeza empezaron a fluir las ideas, no podía coordinar, empecé a pensar en Elías, en Moisés, veía a Jesucristo dialogando en el meridiano de los tiempos, me ubicaba ahora en los tiempos modernos; ¿cómo es posible? ¿Qué dirá la gente cuando yo les diga todo esto? ¿Cómo me podrán creer? Me van a tildar de loco. Ellos se reían y observaban simplemente. "Nosotros fuimos precisamente uno de los que ayudamos al pueblo judío; nuestras naves grandes siempre se pueden camuflar, pueden hacerse invisibles, aun por un cambio de vibración energética las podemos hacer invisibles encima de vuestras cabezas y que no las vean."

Todas estas cosas no las podía entender, todavía hoy, aunque tengo un poco más de conocimiento, no las puedo entender totalmente. El público me ha hecho muchas preguntas y

tengo que confesar mi ignorancia sobre una tecnología y una civilización tan avanzadas como ésa. Es más, ellos trataron de simplificar todo lo que estaba sucediendo allí para que yo pudiera entenderlo mejor. Después de comer medio sueño, entonces me dejaron dormir, calculo yo unas tres horas. Llegaron y me despertaron dos a la vez; dormí en una cama muy simpática, y donde yo me acostaba se ubicaba toda la forma de mi cuerpo. "Perdona, Enrique, que te hayamos despertado así; te hemos dado una orden psíquica, ya que vas a recibir las últimas informaciones y es hora que te dejemos en el sitio en que te recogimos". Hablé, me dieron las últimas informaciones. Crasmacán no apareció más, se fue, no estuvo más en la sala donde estábamos hablando. "Ahora sí, te vamos a regresar". Hubo un viaje por los llanos orientales, me mostraron un sitio, quedó todo iluminado como si fuera de día otra vez, era el sitio donde iba a ser el próximo encuentro.

"Obsérvalo bien; observa bien esta carretera". Entonces vi el sitio. Bajaron mucho y lo pude ubicar de cerca, vi todo bien. "Aquí va a ser la próxima cita, el día 18 de este mes a las 8 de la noche, éste es el lugar, memorízalo bien; aquí puedes llegar por este sitio, por este camino". Entonces yo vi que era muy largo, había mucha montaña, traté de fijarme bien, pensé que tendría que llegar a caballo. "Ahora sí vas a regresar". Me volvieron a depositar en el mismo sitio, exactamente, nos despedimos con un gran abrazo, con Ciril Weiss lo hicimos siempre en forma parlante, en perfecto castellano,

- Pómulos salientes
- Ojos orientales, profundamente azules.
- Nariz recta.
- Boca larga, muy poco curvada. (labios).
- Frente muy ancha.



Pelo rubio  
1,75 de altura,  
Traje ajustado  
color gris  
claro con  
guantes y  
botas  
color man-  
donina  
Traje  
sin  
cinturón  
ni nada  
visible,  
como  
botones  
o arneses

(Después de  
otros con  
trajes con  
5 botones  
en una  
corte a su  
cintura)

- Figura  
muy estri-  
lizada.
- Muy bello,  
sin lunares  
o señales en  
su piel.
- Todos muy  
parecidos.

los otros me despidieron con golpes en la espalda. "Nos volveremos a ver". Y bajé. Según ellos me habían dejado a las 5 de la mañana. Dormí, me desperté, el reloj ya estaba funcionando, eran las 11 y 15. Salí corriendo con una velocidad indescriptible (quería contarle a todo el mundo lo que me había pasado) y al primer campesino que me encontré en el camino, venía con una especie de azadón, le dije: "Perdone, maestro, ¿qué hora es?". "Ya son casi las ocho, patrón, las ocho de la mañana". Calculé que yo me había quedado dormido otra vez entre las cinco de la mañana y las ocho. Empecé a asociar las horas por el reloj que empezó a funcionar desde que me bajaron de la nave; calculé que había estado ocho horas y media exactamente dormido; dormí tres horas a bordo y tres horas ahí abajo, en el bosque. Empecé a caminar; cuando tomé el ómnibus en la carretera yo quería contarle a todo el mundo lo que acababa de vivir, yo quería abrazar a todos los hombres, estaba feliz; cuando llegué a la casa de este señor se habían reunido como 60 y pico de personas, estaban esperándome.

-¿De qué señor decís vos?

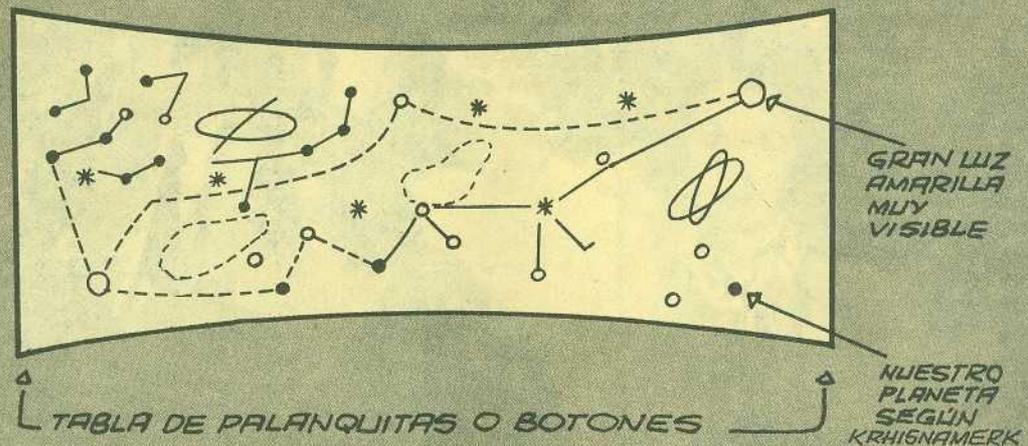
-Del señor donde se habían hecho todos los contactos telepáticos. Se reunieron y allí fue donde empecé a dar las primeras informaciones. Hablé sobre la guerra, no di las fechas; mencioné la destrucción de un gran poder religioso que hay sobre la Tierra, de los años que le quedaban también de vida. De todo esto nadie me creyó, por supuesto. Hubo uno o dos, tal vez, que pudieron creer en mí en aquel momento, creyeron que yo estaba atacando de una forma



### 3<sup>er</sup> PISO.

TABLERO DE 3 mts. DE LARGO POR 1,50 DE ALTURA  
(CÓNCAVO).

INDICABA APARENTEMENTE RUTAS INTERPLANETARIAS



Las líneas marcadas con puntos son de exploración, y las definidas ya existe intercambio con miles de inteligencias que han vencido el mal. (Expresión de Krhisnamerk, el comandante de la nave).

de una nube. "Observa las reacciones de ellos". "Sí, no me explique más, les causó pánico; pero esta gente es campesina". "Ahora vamos a hacer otra experiencia con otra gente un poco diferente". Entonces fuimos por la carretera, venía un camión cargado de ganado, lo dejan pasar. Atrás venía un jeep, lo dejaron pasar; venía una camioneta y un automóvil, venían muy seguido uno de otro, con una diferencia de 100 ó 120 metros; los dejaron pasar. "Allá viene un auto sólo, no hay nada en kilómetros, ni atrás ni adelante". Se echaron encima y lo cogió así adelante para que lo vieran. Yo alcancé a ver, con un aparato electrónico que tienen, ubiqué el auto, venía un hombre de chivera, con saco y corbata suelta. Otro venía al lado, sentado, conver-

sando con él; en la parte de atrás venía otro hombre que tenía el cuello elevado, venía durmiendo en el asiento de atrás. La gente parecía muy culta, muy decente por su forma de vestir y la apariencia del automóvil. Llegaron, se pusieron delante y le hicieron un quite; fue tal el shock que se encunetaron a un lado de la carretera y los dos abrieron las puertas para salir corriendo. El otro, que no se había dado cuenta qué era lo que pasaba, en el frenazo, del golpe, salió del asiento; se asomó por la puerta para ver qué pasaba, seguramente gritó algo, porque yo lo veía, y cuando vio la nave que estaba parada encima, salió disparando por el potrero y se rompió el saco al tratar de pasar por un alambre de púas de la cerca, y vi donde quedó el pedazo perfec-

tamente colgado, y el hombre salió disparando. "Esa es la reacción de todos ustedes, lo que ha ocurrido siempre". "Creo que ya está contestada mi pregunta, no tengo nada más que hablar". Causa terror, causa pánico, no conocemos realmente el fenómeno todavía. "Hermanos, aun sabiendo yo que estoy con ustedes, que es la segunda vez que los he visto y sabiendo que son seres vivientes evolucionados y todo; no alcanzo a comprender muchas cosas todavía. Espero que con el tiempo lo logre". Fui muy honrado y mi apariencia fue de mucha humildad; a eso tal vez se debe que ellos me han seguido dando información, hasta la última vez en el Alto Perú. -Y después de ese contacto, ¿cuándo viene lo del Alto Perú?

-Viene el contacto con los de Venus el 25 de julio de 1974, aquí entre Guadalupe y Monserrat, en Bogotá, a las cinco de la mañana. 45 minutos con una nave, 45 minutos estuve con ellos, dialogué con ellos, me dejaron ver el aterrizaje de la nave; no vuelo, esta nave se posó en tres patas, era del tipo Adamsky, pero pequeña, no era muy grande. Esta nave no podía tener más de nueve metros de diámetro y no más de 2 metros con 80 de altura. -¿Cómo son los venusinos?  
-Los venusinos que vi yo no tenían más de un metro cincuenta. Todos del mismo tipo, ario; parecidos a los de las Pléyades, pero pequeños, de un metro cincuenta. Allí sí vi varias categorías. Allí vi a Orión, a Ortón, Yamarú, Yoninca, Yaraka, varios de ellos.



No venían mujeres tampoco esta vez, y hablé durante 45 minutos con ellos, dialogué.

**-¿El 3 de noviembre no viste mujeres?**

-No vi mujeres. En el segundo encuentro del 18 sí, vi 2 mujeres bellas, pero pocos minutos. Vi inclusive un ser extraño, Fabio, no sé si era un ser humano o si era un autómatas, pero lo dejaron ver. Cuando estaba hablando con ellos en la nave, se abrió una puerta automática y pasó uno de ellos; tenía una cabeza grande, como un balón de jugar básquetbol, con una escafandra; me daba la impresión de que se le veían los sesos, se le veían las venas, verdosas, y unos ojos de gran tamaño, los movía como una iguana para todos lados; caminó como si fuera un autómatas; con un uniforme muy ceñido, botas, guantes, color azul oscuro, con algunos botones de

color en la cintura, que es muy delgada (como de una mujer) y de un aspecto triangular, hombros muy anchos. Se abrió una puerta, de pronto una luz, y entró. Todos se volvieron a ver y yo seguí dialogando con ellos. No pregunté quién era. Por primera vez vi una especie de símbolo, atrás, en la espalda. Hasta ese entonces no había visto ninguna marca; ése era el único al que le vi un símbolo, un símbolo muy extraño, he tratado de hacer el símbolo, pero se me ha olvidado una de las partes que estaba arriba; era una especie de "H", pero tenía algo más encima y nunca he podido recordar qué es. Me dio la impresión de que ellos me habían dejado que lo viera, para que supiera el tipo de raza; vi ese gigante, que nunca habló conmigo, de dos metros con ochenta; me dijeron que era un joviano (de Júpiter), nunca habló

con las manos cruzadas; mientras se realizó toda la conversación me observaba permanentemente, sonriente siempre, y no habló ni una sola vez. Seguramente captaba todo. Hubo una cosa extraordinaria con un bolígrafo. Yo saqué un bolígrafo que traía para hacer un esquema del sistema solar, por unos datos que me habían dado a través de unas cartas anónimas que habían llegado al periódico "El Tiempo" de Bogotá. En una de esas cartas que llegaron, un hombre supuestamente, había hecho contacto con una raza que parecían hindúes, en un platillo volador; ellos le habían dicho que venían de un planeta similar a la Tierra: era un gemelo y estaba en la misma órbita, y que nosotros no lo podíamos ver; es un planeta que está siempre en oposición al Sol, al otro lado cuando nosotros giramos, que no lo podíamos ver. Enton-

ces yo quise constatar si esas cartas anónimas que habían llegado al periódico eran ciertas; saqué papel y el bolígrafo para hacerles una órbita a ver si me podían entender mejor así; entonces cuando lo vieron, a todos les causó curiosidad, entonces Crisnamerk me dijo que se lo dejara ver. Lo desarmaron y lo pasaron por las manos y luego me lo devolvieron.

"¿Por qué les causa tanta impresión un lápiz de éstos, un bolígrafo?". "Es que nosotros tenemos unos muy similares, pero quiero que los veas, coge uno de éstos". Había unos cogidos con un hilito en la mesa. "Escribe algo, allá hay hojas". Tomé unas hojas como transparentes, y las puse encima. "Escribe lo que quieras, haz un dibujo". Entonces pasó lo siguiente: me dijo si yo podía pintar la casa donde yo había estado de chico, si yo la recordaba y le dije que sí.



"Pues, píntala". "Yo no sé dibujar". "Haz cualquier cosa". "Puedo pintar una mariposa; de chiquillo cuando estaba en la escuela, nos gustaba atrapar mariposas y ponerlas en los libros y las mantenía así". "Dibuja una mariposa, oprímelo".

Entonces oprímí, como cuando uno saca la punta del bolígrafo, pero era un poco más fina. Entonces, en el momento que lo oprímí, empezó a vibrar en mi mano. Sentí un pequeño ruido, una pequeña vibración. La cosa más asombrosa; en el momento en que yo escribía la mariposa, ésta salió como en relieve y los colores exactos. Me quedé aterrado. "Pero, ¿cómo es posible?". Entonces se ríen y me explican. "Todo lo que tú tienes en tu mente grabado y la imagen de lo que vas a dibujar, en colores y con el tamaño exacto, este aparato capta exactamente la vibración; el color, el

tamaño y el dibujo de lo que quieres sale exactamente. El aparato recibe la imagen vital y la traduce en un dibujo"; me quedé estupefacto y comprendí por qué se asombraron de ver mi bolígrafo, era muy similar. Esa fue una de las cosas más simpáticas que me ocurrió allá.

—¿Lo de Venus duró...?

—Lo de Venus duró 45 minutos, no hubo miedo; fue solamente diálogo dentro de la nave. Después salimos y nos sentamos en el suelo, a la sombra de unos árboles, de unos eucaliptos; vimos el amanecer de Bogotá, vimos pasar un avión, altísimo, y me puse a comentar con uno de ellos.

—¿Lugar totalmente descampado?

—No, muchos árboles, un bosque, muy bonito, muy cerrado de árboles; aquí en la propia Bogotá, entre dos montañas aledañas a la ciudad. Eso se realizó el 25 de julio del 74. Entonces

me di cuenta que los venusinos estaban también dentro de este plan, de este gran rompecabezas en el cual los extraterrestres están metidos con nosotros.

—¿Después viene lo del vórtice?

—Después viene lo del vórtice de los Andes, el 24 y 25 de diciembre de 1974. Estando yo en Caracas dictando unas conferencias. Allá se me preparó, se me dijo la fecha y abordé la nave allá, entre dos pequeños pueblos que hay en determinado sitio cerca de Caracas, uno se llama El Junquito y otro, donde viven un montón de alemanes, que se llama Colonia Tovar. Entre estos dos sitios me tomaron, y de allá llegué al vórtice de los Andes en cinco minutos.

—¿En el Perú?

—Es en el Perú, en el Alto Perú, a 4.200 metros de altura, entre Marahuasi y Machu-Picchu; deben haber montañas entre

un sitio tan alejado del otro. En todo caso es un centro magnético, un vórtice.

—¿En Marahuasi sabes que ha habido contactos? Los tiene Paz García.

—¿Quién?

—Paz García, Carlos Paz García.

—Entonces este señor puede que sepa algo sobre la hermandad de los 7 Rayos, porque en Marahuasi está esa hermandad; a nosotros no nos hablaron nunca de eso, quizás no querían que yo supiera nada al respecto.

—¿Son varios los que se contactan ahí?

—Ahí viven 218 personas; está aumentando la población porque hay matrimonios, hay familias; allí se están dando instrucciones para el acondicionamiento de la conciencia, de la nueva era que va a prevalecer en el futuro. Allí están hombres de la futura humanidad, son es-

cogidos por algunos valores especiales y específicos que tiene cada uno; están ahí voluntariamente, nunca han sido llevados a la fuerza. Todos están trabajando en beneficio de la humanidad, me causó una gran alegría ver que hay hombres que están empeñados en...

**-¿Es una ciudad?**

-No es una ciudad grande, es una especie de colonia, donde todas son cabañas de madera. Estos hombres son instruidos en las nuevas ciencias, en la nueva dirección espiritual y les han enseñado a trabajar la tierra, y les han enseñado también cómo deben colonizar zonas de grandes bosques, que en el futuro van a ser importantísimos para prevalecer la raza humana. Entiendo yo que todo esto que está sucediendo allá es por la Guerra Mundial y la verticalización del eje, la gran conmoción que va a tener la Tierra dentro de muy pocos años.

Estos hombres son los únicos que van a poder guiar a todos los núcleos humanos a unos sitios que ellos llaman Remanentes; tienen ya preparados los lugares donde van a ser evacuadas muchas personas de este planeta. De esos sitios Remanentes hay doce en Sudamérica. Ellos los tienen perfectamente marcados, nos han dado algunos datos de coordenadas, nunca los dan con segundos ni con minutos.

Nos han dado diez puntos remanentes y dos no, los están utilizando como base actualmente y por eso no nos han revelado. Entonces, ellos tienen unos cálculos determinados de cómo van a quedar los límites continentales, puesto que son grandes conocedores de las fallas geológicas del planeta y tienen unos cálculos increíbles.

**-¿Me decías que habían arreglado una falla geológica en la Argentina?**

-En la Argentina, sí, casi partiendo de Bahía Blanca en una forma totalmente horizontal, hasta Chile, porque esa parte de Sudamérica, esa cola de Sudamérica se iba a desprender. Ellos ya arreglaron esa falla geológica. Dicen que para ellos es muy importante esa falla porque en el futuro una gran cordillera central va a ser la espina dorsal de toda Sudamérica. En la Biblia se habla de una nueva Jerusalén; la nueva Jerusalén va a prevalecer en un sitio, en una tierra donde están altas montañas rocosas, más allá del mar, y en donde nunca jamás ha habido rey. Por la historia sé que en la única parte del mundo donde no han habido reyes ha sido acá, en Sudamérica; entonces tiene que ser aquí, forzosamente.

**-¿También en Norteamérica puede ser?**

-También puede ser. Pero según los datos parece ser que Norteamérica queda casi totalmente fuera del mapa.

**-¿Centro América también?**

-Centro América también se pierde.

**-¿Y Argentina y Brasil?**

-Mucho de la Argentina y Brasil, y todo Chile, queda mucha parte de Colombia y de Venezuela, de Ecuador, Bolivia, Perú, y Brasil casi toda la zona central. Toda esa zona que el hombre todavía no ha contaminado, zonas

que están más fuertes por su constitución geológica y ambiental, no sé qué montón de cosas deberá prevalecer en esa época; parece ser que las zonas en donde el hombre no ha contaminado la tierra, es la que va a quedar limpia; de acuerdo a los datos que tenemos, Europa va

a desaparecer totalmente, no queda nada; lo mismo los Estados Unidos. Es allí donde se han contaminado muchas zonas.

**-¿Asia?**

-De Asia queda bastante también; y queda también Australia, totalmente, sin tocar nada, va a quedar limpia; parece que habrá unas grandísimas olas pero Australia quedará intacta. Y saldrán a flote unas grandes islas (tengo el presentimiento de que van a ser Atlántida y Lemuria) porque parece ser que saldrá una especie de base firme desde los propios centros de atomización terrestre; van a quedar unas bases, hermosas, muy fuertes y sólidas.

**-¿Ellos tienen bases submarinas?**

-Tienen bases submarinas. En el lago Titicaca hay una de ellas. Yo fui a una de las bases, en el Foso de las Marianas, a 5.000 metros de profundidad. Tengo un amigo que habla mucho sobre eso y quiere hacer unas maquetas. Ahora que ya me desocupé de tantos ajetreos voy a trabajar firmemente en eso. Estoy escribiendo un cuento de ciencia-ficción, para poder detallar cómo fui llevado a los fondos marinos. De alguna manera voy a dar esa información al mundo y creo que ha llegado el momento. Vamos a hacer ahora, juntamente con Venezuela, una especie de

censo, con el público; vamos a tocar a todo el público; en los cafés, en las calles, entre la gente de estudio, en los colegios, a los universitarios, gente de teatro, de cine, a los políticos, grandes ejecutivos; vamos a preguntarles qué opinan sobre los platillos voladores. Si creen, que nos digan la razón de por qué creen, y si no creen que también nos la digan. Eso va a ser el termómetro para poder dar dos noticias que tenemos, para el año entrante. En Venezuela y Colombia vamos a trabajar conjuntamente en esta valorización, para ver cuál es el estado de la conciencia de nuestros dos países, para ver si podemos darles estas dos noticias, y si podemos dar por medio del IVICE en Venezuela y del ICIFE en Colombia un plan perfectamente estructurado para poder concientizar al pueblo. Hacer un programa bien hecho, para poco a poco irles dando todos estos datos para que el día de mañana si llevan a ver OVNI, si llegan a ver contactos, si llegan a ver lo que creemos que está por suceder, por lo menos no les dé pánico y estén un poco preparados, ya que los gobiernos, oficialmente, ninguno está haciendo nada. Es una de las más graves irresponsabilidades en que han caído los gobiernos nuestros actualmente."

#### NOTA DE REDACCION:

Estos son los hechos. Los hemos publicado prácticamente con las mismas palabras del protagonista. A partir de este momento surge en usted la posibilidad de la verdad o de la fantasía. Podemos ayudarlo expresando que en las distintas entrevistas, en dos años distintos, el ingeniero Castillo nos ha merecido fe; esperamos encontrar en el futuro la definitiva certeza como prácticamente se la dieron en Weisbaden (Alemania Federal) en el Congreso de Ovnología de 1975.